



ITINERARIOS

EPIGMENIO
IBARRA

@epigmenioibarra

A votar este
domingo

Una revolución dentro de la revolución pacífica y radical que ya está en marcha en nuestro país. Un hecho inédito en nuestra historia. Un avance democrático sin precedente. Un ejemplo para los pueblos del mundo será la elección judicial que habrá de celebrarse en México este domingo primero de junio.

Porque así lo decidió el pueblo en las urnas y así quedó establecido ya en la Constitución, las y los mexica-

nos ejerceremos, por primera vez en la historia, nuestro derecho a elegir a juezas y jueces, magistradas y magistrados de juzgados y tribunales y ministras y ministros de la Suprema Corte de Justicia de la Nación.

Dejará el Poder Judicial de responder a la élite política, económica e intelectual que designaba a sus integrantes y decidía a quién se hacía justicia y a quién no. Perderá la derecha oligárquica su último bastión y será, por fin, el pueblo el único soberano al que deberán responder quienes imparten justicia.

No habrán de quedarse con la boca cerrada (tienen casi todos los medios) y los brazos cruzados (les sobra la plata) quienes, atrincherados en el Poder Judicial, pensaban frenar la transformación del país, burlar la voluntad popular y recuperar los privilegios perdidos. Se empeñarán a fondo en hacer fracasar la elección.

Gritar que la democracia ha muerto porque el pueblo será el que ahora

elija a quien habrá de juzgarlo, llamar a no votar es, además de una farsa, de una impostura, una estrategia; el abstencionismo ha sido, a lo largo de la historia, una de las armas más letales de la derecha conservadora. Caer en su trampa; quedarse en casa es, más que renunciar a un derecho ciudadano, rendirse ante los que por décadas sometieron y saquearon a México.

Qué orgullo, qué honor, qué privilegio en cambio salira votar este domingo y ser una o uno más de los protago-

Dejará el Poder Judicial de responder a la élite política

nistas de esta gesta histórica. Abrir así entre todas y todos, al analizar los perfiles de las y los candidatos, al anotar en las boletas los números que correspondan a quienes decidimos elegir, un territorio hasta ahora inexplorado. No cualquier pueblo es capaz de emprender una aventura que, como ésta, ensancha el horizonte democrático y da nuevo sentido a la justicia; han de sobrarle —como le sobran al nuestro— valentía, conciencia y dignidad. ■